



Hoy en día, nadie duda de la trascendencia del inglés para poder comunicarnos en el ámbito profesional (e, incluso, en el personal). Sin embargo, no suele darse la importancia que merece tener en cuenta el **origen o destino** de dichos mensajes, ya que, aunque todos estén en el mismo idioma (inglés), puede haber importantes diferencias de sentido, según estemos en un **contexto británico o estadounidense**, al igual que sucede con muchas palabras en español, cuyo significado varía en función del país (o, incluso, de la región).

De nuestra etapa escolar, casi todos recordamos las típicas parejas de palabras en inglés británico y estadounidense (en este orden, respectivamente) en que el *teacher* incidía: *trousers/pants*, *underground/subway*, *petrol/gasoline*, *pavement/sidewalk*... La lista es casi interminable y, en ella, podemos encontrar algunas semejanzas con el español (por ejemplo, la diferencia entre *mobile phone* y *cell phone*, coincidente con el uso de *móvil* o *celular*, respectivamente, en español).

Aunque es muy útil conocer estas variaciones para salir airosos de nuestro fin de semana en Londres o de la reunión con los amables ejecutivos neoyorquinos, lo cierto es que es necesario profundizar algo más en las principales diferencias regionales para poder desarrollar con eficiencia (y sin riesgos) nuestro trabajo.

When?

Si algo exige un especial cuidado es el **formato de las fechas**. La mayoría de los países (incluidos España, el Reino Unido y Australia) escriben sus fechas indicando en primer lugar el día, seguido del mes y del año (15/10/2017). Sin embargo, en el caso de Estados Unidos (y por causas desconocidas, según un reciente artículo de *The Guardian*), comienzan por el mes, para seguir con el día y el año (10/15/2017). Esto es delicado, sobre todo en el caso de los días del 1 al 12, ya que puede dar lugar a confusiones de varios meses de diferencia y nefastas consecuencias en el caso, por ejemplo, de los contratos. De ahí la enorme importancia de fijarse en si estamos ante un documento británico o estadounidense.

Por ello, si por ejemplo recibimos una cita para el 10/11/2017, **debemos tener en cuenta el origen de nuestro interlocutor** para saber si hemos de presentarnos allí el 10 de noviembre o el 11 de octubre. Por si fuera poco, si nos escribiesen desde Canadá, es muy probable que la fecha empiece ipor el año! (Al que seguirán el mes y el día: 2017/10/15).

A simple vista, parece que la **solución** más sencilla a la hora de comunicarnos con nuestros interlocutores internacionales sería **desarrollar la fecha completa** y escribir el mes con letra en lugar de emplear números. Pero también aquí deberemos prestar atención a las diferencias entre los usos británico y estadounidense, ya que, en el primer caso, debe incluirse, tras la cifra que indica el día, la partícula ordinal «th» (o «st», en el caso del primero y el tercero, y «nd», en el del segundo), es decir, se escribe «15th October» (aunque, por contagio del formato estadounidense, cada vez es más habitual ver «October, 15th»); en cambio, en el caso del inglés estadounidense, no debe emplearse dicha partícula (que, no obstante, sí se pronuncia al hablar): «October, 15».

How much?

Otra posible confusión que puede darse como resultado de las diferencias entre el inglés británico y el estadounidense viene de la mano de las **grandes cifras**. En el Reino Unido, tradicionalmente se había empleado el mismo sistema que en España; es decir, un *billion*

equivalía a un billón (un millón de millones), mientras que un *milliard* era un millardo (mil millones) y un *trillion*, un trillón (un millón de billones).

Sin embargo, en Estados Unidos se emplea una forma reducida por la que un *billion* equivale a mil millones (es decir, el antiguo *milliard* británico) y un *trillion* equivale a un billón.

Dada la influencia de este país en el ámbito económico internacional, en 1974, el entonces presidente del Reino Unido Harold Wilson declaró la **adaptación del inglés británico al formato estadounidense**, por lo que, desde aquel momento, también se emplea este sistema allí. Sin embargo, aún es habitual encontrar cifras con el formato antiguo, por lo que debemos estar muy atentos y cotejar los datos antes de dar por hecho a qué cifra se está refiriendo, ya que **la trascendencia del error en estos lares no es pequeña**. Recordemos si no, la [caída que sufrió la Bolsa de Nueva York](#) hace unos años cuando, por error, un bróker pulsó la tecla “b” en lugar de la “m”, a la hora de ofertar una venta...

Por todo ello, desde **Caja Alta Edición & Comunicación** recomendamos tener siempre en cuenta el contexto de las comunicaciones, y no solo en inglés, para evitar cualquier confusión derivada de una mala interpretación del mensaje. Como siempre, confiamos en que el artículo de este mes os haya resultado interesante y, sobre todo, útil. Asimismo, queremos recordaros que, siempre que tengáis cualquier duda sobre el correcto uso del idioma, lo aconsejable es acudir a los profesionales del lenguaje.